

EJERCICIOS DE APOYO: 4ª QUINCENA

LÍRICA

1. Lee los siguientes textos:

A)

Es amor fuerza tan fuerte
que fuerza toda razón;
una fuerza de tal suerte,
que todo seso convierte
en su fuerza y aflicción;
una porfía forzosa
que no se puede vencer,
cuya fuerza porfiosa
hacemos más poderosa
queriéndonos defender.

Es placer en que hay dolores,
dolor en que hay alegría,
un pesar en que hay dulzores,
un esfuerzo en que hay temores,
temor en que hay osadía;
un placer en que hay enojos,
una gloria en que hay pasión,
una fe en que hay antojos,
fuerza que hacen los ojos
al seso y el corazón. [...]

B)

Fontefrida, fontefrida,
fontefrida y con amor
do todas las avecicas
van tomar consolación
sino es la tortolica
que está viuda y con dolor.
Por allí fuera pasar
el traidor de rui señor,
las palabras que le dice
llenas son de traición:
- Si tú quisieses, señora,
yo sería tu servidor.
Vete de ahí, enemigo,

malo, falso, engañador,
que ni poso en ramo verde,
ni en prado que tenga flor;
que si el agua hallo clara,
turbia la bebía yo;
que no quiero haber marido,
porque hijos no haya no:
no quiero placer con ellos,
ni menos consolación.
Déjame, triste enemigo,
malo, falso, mal traidor,
que no quiero ser tu amiga
ni casar contigo, no.

2. Indica primeramente cuál es un romance y cuál una composición cancioneril.

3. Especifica el tema de ambas composiciones.

4. Analiza la métrica de cada uno de ellos.

5. Señala en el texto algunas de las características y recursos específicos de este tipo de composiciones.

LA CELESTINA

1. Lee el siguiente fragmento de *La Celestina*

(Acto I) Alisa, madre de Melibea deja a su hija con Celestina. Ésta habla:

ALISA. Pues, Melibea, contenta a la vecina en todo lo que razón fuere darle por el hilado. Y tú, madre, perdóname, que otro día se verná en que más nos veamos.

CELESTINA. Señora, el perdón sobraría donde el yerro falta; de Dios seas perdonada, que buena compañía me queda. Dios la deje gozar su noble juventud y florida mocedad, que es tiempo en que más placeres y mayores deleites se alcanzarán. Que a la mi fe, la vejez no es sino mesón de enfermedades, posada de pensamientos, amiga de rencillas, congoja continua, llaga incurable, mancilla de lo pasado, pena de lo presente, cuidado triste de lo porvenir, vecina de la muerte, choza sin rama que se llueve por cada parte, cayado de mimbre que con poca carga se doblega.

MELIBEA. ¿Por qué dices, madre, tanto mal de lo que todo el mundo con tan eficacia gozar y ver desea?

CELESTINA. Desean hartos mal para sí, desean hartos trabajos. Desean llegar allá porque llegando viven y el vivir es dulce y viviendo envejecen. Así que el niño desea ser mozo y el mozo viejo, y el viejo, más, aunque con dolor; todo por vivir. Porque como dicen, "viva la gallina con su pepita"¹. Pero ¿quién te podría contar, señora, sus daños, sus inconvenientes, sus fatigas, sus cuidados, sus enfermedades, su frío, su calor, su descontentamiento, su rencilla, su pesadumbre; aquel arrugar de cara, aquel mudar de cabellos su primera y fresca color, aquel poco oír, aquel debilitado ver, puestos los ojos a la sombra, aquel hundimiento de boca, aquel caer de dientes, aquel carecer de fuerza, aquel flaco andar, aquel espacioso comer? Pues ¡ay, ay, señora!, si lo dicho viene acompañado de pobreza, allí verás callar todos los otros trabajos, cuando sobra la gana. y falta la provisión, que jamás sentí peor ahito², que de hambre!

2. Celestina trata de atraer a Melibea mediante el uso de un tópico de clara raigambre clásica: "Dios la deje gozar de su noble juventud y florida mocedad, que es tiempo en que más placeres y mayores deleites se alcanzarán." ¿Cómo se llama? ¿En qué consiste?

3. A continuación, Celestina expone todos los achaques y males propios de la edad avanzada. ¿Qué fin persigue Celestina?

4. Celestina es un personaje lleno de contrastes, capaz de usar un estilo culto y elaborado junto al habla popular. Como muestra del primero, aparece la concatenación de efectos de la vejez. ¿Cómo se llama ese recurso? El uso de refranes, en cambio, es muestra de un lenguaje más popular. ¿Dónde se ve esto en el texto?

¹ Tumor de la lengua propio de las gallinas.

² Hartazgo.

EJERCICIOS DE APOYO: 4ª QUINCENA SOLUCIONARIO

POESÍA CANCIONERIL Y ROMANCERO

2.

El primero de los textos es un claro ejemplo de poesía cancioneril. Se trata de un fragmento de una composición de Jorge Manrique. En el texto B hallamos, en cambio, un ejemplo de romance lírico.

3.

En ambos casos, el tema básico gira en torno al amor. El poema de Jorge Manrique aborda uno de los tópicos preferidos de la lírica del amor cortés: la definición del amor y sus efectos. El romance presenta una discusión entre un ruiseñor y una tórtola, quien representa, al negarse a las deshonestas proposiciones de su nuevo pretendiente, un símbolo claro de la fidelidad.

4.

El romance presenta la consabida estructura de los versos octosílabos con rima asonante en los pares. En este caso, la rima se produce en –ó aguda, por lo que será preciso estar atento y contar 7 + 1. El poema cancioneril usa, en cambio, un esquema métrico un poco más complejo. Se trata de una copla real, que engarza en cada estrofa dos quintillas: combinación de cinco versos octosílabos, con dos rimas consonantes distintas, y ordenadas generalmente de modo que no vayan tres versos con la misma rima ni los dos últimos conformen un pareado.

5.

El texto cancioneril de tema amoroso busca provocar la sorpresa y la admiración del lector gracias a la sutileza y precisión de las ideas. Para conseguir este chispazo se vale en muchas ocasiones de figuras que unen contrarios, como pueden ser la paradoja o la antítesis. Ejemplos de paradojas (ideas que en apariencia representan un contrasentido) los encontramos en la primera estrofa: “una fuerza de tal suerte, / que todo seso convierte / en su fuerza y aflicción”, “cuya fuerza porfiosa / hacemos más poderosa / queriéndonos defender”, reforzadas casi siempre a base de figuras como el políptoton (las repeticiones de “fuerza” en diferentes funciones sintácticas) o la derivación (repetición de un mismo lexema en diferentes formas: fuerza – forzosa). Las antítesis marcan el desarrollo de toda la segunda estrofa, de forma que el amor aparece definido como una unión de contrarios.

El romance opta por un estilo de apariencia más sencilla y menos recargada. Por eso, los recursos de repetición serán tan habituales: geminación (“Fontefrida, fontefrida”), anáfora (“que ni poso en ramo verde... que si el agua... que no quiero...”), paralelismo (“no quiero placer con ellos, ni menos consolación... que no quiero ser tu amiga ni casar contigo, no”). Por otro lado, este romance constituye una clara prueba del “fragmentarismo” de los romances, consistente en narrar una escena muy pequeña y concreta, no una historia completa llena de detalles. El recurso dramático del diálogo también resulta característico de este tipo de composiciones.

FERNANDO DE ROJAS - LA CELESTINA

2.

El tópico recibe el nombre de “carpe diem”, o lo que es lo mismo, aprovecha el tiempo y la juventud antes de que pase.

3.

Está claro que pretende apoyar el mensaje que se encierra en el tópico antes expuesto. Se trata de empujar a Melibea a disfrutar de la ocasión que se le ofrece, mientras pueda, antes de que llegue la vejez. Celestina está preparando el terreno para cuando hable a Melibea del amor de Calixto.

4.

La concatenación de los efectos y achaques de la vejez que efectúa Celestina constituye un claro caso de enumeración. Un ejemplo sencillo de refrán lo hallamos, por ejemplo, en la segunda intervención de Celestina: *Porque como dicen, "viva la gallina con su pepita"*.